



Boletín de Luz y Vida

Año LXXV - N° 351 JUL-DIC '05

DISTRIBUCIÓN GRATUITA

Asociación Espiritista Luz y Vida

Pje. San Ignacio 3666 (C1231ADB) Buenos Aires - Argentina



"Fuera de la caridad no hay salvación"
"Fuera de la caridad no hay verdadero espírita"

KARDEC

Órgano Informativo de la
**Asociación Espiritista
Luz y Vida**

Pje. San Ignacio 3666
(C1231ADB) Buenos Aires
Argentina

Teléfono / fax: 4957-5633
Desde el interior (011)
Desde el exterior (5411)

E-mail:

aeluzyvida@yahoo.com.ar

Página web:

www.aeluzyvida.com.ar

**Fundada en Buenos Aires
el 3 de febrero de 1910**

**Personería Jurídica N°
35224/4492**

**Fichero de Cultos N° 88
Entidad de Bien Público
N° 5876**

**Afiliada a la Confederación
Espiritista Argentina**

Este órgano, refleja la actividad social, cultural, religiosa y de bien público de la Asociación Espiritista Luz y Vida.

Publicados o no, los originales se devuelven sólo a pedido de sus autores, y también se acepta mantener correspondencia sobre los mismos, con quien lo solicite.

Se autoriza la reproducción total de los artículos publicados en el Boletín, o el hacer uso de los mismos, por cualquier medio que fuera, sin imponer ningún requisito o condición.

Dirección:
Comisión Experimental

Publicación Semestral
de Distribución Gratuita
Número Especial: Tirada
250 ejemplares

Editorial

Cuando muchas veces oímos la pregunta: “¿Tú tienes fe?”, la respuesta más común suele ser: “¡Sí, claro, yo creo en Dios!”

Pero ¿acaso es lo mismo tener fe que creer en Dios? A primera vista, parecería que la idea de creer en Dios está contenida dentro de la otra de tener fe, pero si nos detenemos a pensarlo con más profundidad, nos daremos cuenta de que no es lo mismo tener fe que creer en Dios.

Creer en Dios significa admitir que hay un ser superior, el Creador de todo y de todos, nuestro Padre y Hacedor. Tener fe, en cambio, va más allá de la simple creencia en la existencia de un ser superior, es más complejo y más profundo que eso.

Si bien en el diccionario el vocablo fe aparece como sinónimo de creencia, cuando los seres superiores nos hablan de tener fe, tal vez no nos están diciendo que creamos en Dios simplemente, porque ya saben que nosotros creemos en Él. Es probable que nos quieran decir que –además de admitir su existencia– debemos aceptar sus leyes, sus preceptos y sus reglas.

Cuando pasamos por períodos de bonanza y alegría, con facilidad decimos creer en nuestro Padre, pero cuando la vida se torna adversa y los em-

bates golpean duro, hay quien se enoja con Él y dice no creer más.

Entonces, ¿dónde está la fe? ¿Fe es aceptar la mera existencia? ¿Fe es aceptar lo que nos toca vivir según los elevados preceptos de Dios? Si aceptamos su existencia, también deberíamos aceptar sus leyes, que son universales, infinitamente perfectas, inamovibles e inexorables.

La ley de causa y efecto nos marca que debemos padecer aquello que hicimos sufrir a nuestros semejantes. Creer en Dios es aceptar también la ley de causas y efectos. Aceptar la ley de causas y efectos es saber por qué nos pasa lo que nos pasa, el por qué del sufrimiento, por qué a veces no se nos da lo que pedimos; en consecuencia, estamos teniendo una verdadera fe.

Si nuestro Padre nos dice que el que no trabaja no come, sin dudar lo tratamos de levantarnos todas las mañanas para cumplir –aun inconscientemente– con esta ley, para no ser una carga para la sociedad y para combatir el ocio, que es la causa de muchos males. Aceptar esta ley del trabajo sin cuestionarlo es tener verdadera fe.

Si nos conmovemos ante una catástrofe donde mueren cientos de hermanos sobre la

(Continúa en la pág.10)

Acciones humanas

El hombre posee libre albedrío, pero sus actos no están escritos de antemano (eso está claro en los libros de Kardec) y es precisamente porque nosotros tenemos libertad, que cuando se la utiliza en demasía puede perjudicar a los demás. El entorno donde nace, se desarrolla o vive, influye en él, pero siempre tiene la elección hacia el bien o hacia el mal; incluso, elige la existencia a pasar en la Tierra.

El ejercicio del libre albedrío permite el desarrollo de la inteligencia, es decir, que cada vez que debemos tomar una decisión, interviene en nuestro pensamiento un conjunto de datos, valoraciones, estimaciones, que permiten desarrollar y adoptar la decisión más adecuada para resolver los problemas cotidianos de la vida.

Es decir, que el libre albedrío está íntimamente relacionado con la inteligencia, el razonamiento y la libertad. Cada vez que tenemos un problema, acudimos al razonamiento para solucionarlo, de acuerdo a las distintas alternativas que poseemos. Por ejemplo: al tener colesterol en nuestra sangre, elegimos alimentos que no contengan nutrientes grasos. Esta decisión partió de un mecanismo anterior de asimilación de conocimientos, que permiten valorar los alimentos adecuados a esa determinada dieta. Al obrar o elegir mal, nos dañamos, nos hacemos mal.

El bien y el mal también están relacionados con el libre albedrío. En un primer paso, la ignorancia nos hace cometer errores y producimos mal sin saberlo. Un ejemplo de ello son las personas dedicadas a criticar abiertamente, sin escrúpulos, dejando a su paso una estela de sinsabores e incomodidades hacia los demás, precisamente por el desconocimiento de: ***“Ama a tu prójimo como a ti mismo”***.

¿Por qué digo desconocimiento? Porque no existe comprensión y asimilación del daño causado al prójimo. Por consiguiente, la me-

yor defensa hacia esta aptitud es reconocer de quién proviene y dejar pasar la ofensa del espíritu inferior. La ofensa, la mala crítica, es un acto de violencia, despliega un sin fin de artilugios, tratando de consagrar en el receptor, molestia material, moral y espiritual.

¿Por qué moral? Porque procura bajar la guardia de su buena conducta. ¿Por qué material? Porque cuando hay una ofensa hay un efecto material, porque en ocasiones cuando el receptor no está preparado, precavido, existen sucesos físicos producidos en él: sensación de calor, modificación en la presión arterial, muecas faciales, enojo que delata su expresión, etc. Y, ¿por qué espiritual? Porque procura en la agresión, infringir un daño en su autoestima, socavando su buen humor, su tranquilidad y paz.

¿Cómo contrarrestar esta aptitud? Mediante la justicia, procurando rebatir con sencillez y buenos modales la agresión verbal.

Es lógico que también pesa mucho el lugar específico donde ocurren los acontecimientos, no es lo mismo estar en un hogar, en el trabajo o en la calle; cada uno sabe y percibe cómo se debe comportar y cómo poner fin a esa agresión.

De esta manera, la ley de sociedad unida a la de libertad, a la de conciencia, a la de justicia, permiten poner las cosas en su lugar, con el respeto adecuado. Es entonces donde la palabra cobra importancia y peso en el diálogo; como transmisora de alegrías, enojos, sentimientos, al igual que nuestros gestos. La palabra puede ayudar o deprimir a la otra persona. Para aplicar la ley de progreso a nuestra evolución, deberíamos empezar a mejorar nuestros actos, nuestras palabras y nuestros pensamientos.

Las acciones humanas atañen mucho. Solemos hacer cosas porque los demás las hacen, corremos para la derecha porque todo el mundo corre para la derecha, ahora no se sabe por qué

corremos; esto quiere decir que en nuestras vidas hay comportamientos que ya son predeterminados y comportamientos que no lo son. Eso atañe también a las decisiones; sucede en cualquier ámbito organizacional: en una casa, en una industria, en una religión, en nosotros mismos.

Hay cosas que son predeterminadas, que fueron pensadas con anterioridad y que luego en varias ocasiones sin pensarlo, son ejecutadas. También existen hechos intuitivos, nosotros sabemos caminar, pero a la persona que tuvo un accidente y no puede caminar, hay que enseñarle nuevamente a caminar, hay que ayudarla, porque el hecho de caminar primero tiene que pasar por su pensamiento, por su mecanismo de locomoción y luego se hace intuitivo y así, hay muchos ejemplos más.

¿Qué es el mal? Precisamente es la ausencia del bien, por ignorancia o no. El bien emana de las leyes naturales, de Dios. El mal como dije antes, de la ignorancia o del orgullo. Para ser bueno necesariamente se debe ser justo. El desarrollo moral se amplía mediante la educación, la justicia, pero ésta es natural. *La justicia se puede definir como el respeto hacia los demás y por nosotros mismos.*

Muchas veces en una sesión mediúmnica se indica a un ser que va a tener que pasar por determinada cosa, que irremediablemente lo va a tener que pasar, y eso es porque hay una ley de justicia, una ley de reencarnación, que le da la posibilidad de reivindicarse, y aunque él diga no querer reencarnar es justo, es lo que merece; si se lo hace reencarnar es para que tenga la misma alternativa u oportunidad que los demás.

Las acciones humanas pueden ser influidas tanto por espíritus encarnados como desencarnados. Las acciones se juzgarán para nuestro adelanto espiritual, son el primer eslabón de la cadena probatoria de nuestras obras, les siguen los pensamientos y las intenciones. Se evalúa la conciencia en el instante. Por todo lo anterior, es tan importante la vida de relación humana como la espiritual, y la reencarnación,

que permite progresar en la ley de justicia: *“Querer para los demás lo que se quiere para sí mismo”.*

Hno. Claudio Pingitore

Mensaje psicografiado en Luz y Vida

Debéis comprender que los caminos que conducen a la paz interior son varios, pero todos deben iniciarse con el conocimiento de sí mismo. De alcanzar a aceptar todo lo equivocado que lleváis dentro de vuestro espíritu, para poder trabajar por ir quitando de él, poco a poco parte de lo que imposibilita la paz interior. Luego se debe también fortalecerse en la fe. En ella se encuentran las armas para luchar por la superación. Los caminos infinitos por los que se transitan en la búsqueda de la felicidad y del progreso, están colmados de elementos que debéis aprovechar para utilizarlos en el aprendizaje: el dolor de vuestros hermanos, las necesidades espirituales y materiales que los rodean, el no hacer a los otros lo que no quisieseis para vosotros, el desarrollar sentimientos inspirados en la doctrina de Cristo. Así los caminos se irán uniendo hasta encontrarse al fin de las existencias en un punto único: la perfección. El trayecto es largo y muchas las dificultades y encarnaciones a cumplir, pero a todos les llega, antes o después la felicidad.

Dios nos ama y espera de sus hijos que logren realizar la tarea, comenzando por dar importancia al cambio en sus sentimientos.

Hasta siempre.

Vuestro humilde hermano

“Deja que el bien te conduzca los pasos de cada día. El ser humano dirige el barco, entre tanto, Dios es quien lo guía”.

Francisco Cândido Xavier

“UNA DISCÍPULA DEL MAESTRO JESÚS DE NAZARET”

¿Cuál es la esencia para llegar con nuestro pedido a Dios Padre?

La esencia es tan sencilla y humilde, que nosotros pobres seres encarnados, estamos aprendiendo dentro de las filas espiritistas, cristianas, kardecianas.

La forma correcta es mucho trabajo espiritual, tratando de mejorar día a día nuestra forma de proceder, ser muy firmes en nuestra conducta dentro de la moral, sinceridad en nuestros actos, amor con nuestros semejantes, caridad con el prójimo, unión con nuestros hermanos.

Para poder lograr lo que hemos prometido a Dios –el haberle pedido poder nacer en una familia espiritista– hace doble nuestro compromiso de trabajo espiritual.

Debemos estudiar los libros del maestro y codificador Allan Kardec, donde nos enseñan a tener las nociones básicas de la moral y conducta a seguir. También cómo acercarnos a todos los hermanos necesitados, ávidos de tener una palabra de amor, de tender una mano al hermano sufriente, material y espiritualmente. Dar un vaso de agua al sediento de afecto, ser también un paliativo para el hermano que está solo, que nunca conoció el amor de una mamá y un papá, como tampoco de una familia.

Mucho podemos lograr con nuestros sentimientos y pensamientos si deseamos el progreso espiritual. Es el haber desgranado, poco a poco, las líneas de los libros, escuchando a nuestros hermanos sufrientes que se comunican en nuestra escuela, al igual que aprender analizando los consejos y enseñanzas de nuestros guías.

¡Sólo abriendo nuestro espíritu al conocimiento se puede mejorar!

Es de este modo como pude lograr acercar mi amor poco a poco, muy humildemente en mi aprendizaje, a los hermanos necesitados, siempre guiándome con los sentimientos de amor y caridad.

Apoyada en mi fe, fundiendo mis sentimientos de amor en los libros –especialmente en “Vida de Jesús dictada por él mismo”– leyendo sus páginas aprendemos de su vida y su muerte, siendo ellas una enseñanza mundial del “amor a Dios”.

¿Cómo al leer no sentir el dolor y conmoverme ante el sufrimiento de un espíritu tan puro? Libre de materialismo, egoísmo y resentimiento, donde su esencia fue la sencillez, humildad, caridad y sobre todo el amor al prójimo. Curó a todo enfermo que se le acercaba, acariciaba a todo niño y siempre una palabra de consuelo para el sufriente.

¡Maestro Jesús! ¡Cuántas enseñanzas nos has dejado! ¡Cuánto tenemos que aprender! Sólo los pobres de espíritu no te vieron ni creyeron, hasta hoy hay quienes dudan de tu existencia. Maestro, tu calvario fue cumplido como lo prometiste a nuestro Padre. Cuando te faltaron las fuerzas luego de luchar contra la maldad, el egoísmo y la incompreensión de tus semejantes, para los cuales pedías mirando al cielo “Perdón por los equivocados”, te llegaron a apedrear, pegar, azotar, herir, no sólo de hecho sino con palabras maliciosas, riéndose de ti y dudando de tu amor.

Nunca permitiste que la cobardía y la maldad de esos hermanos equivocados pudieran quebrantar tu prueba de amor y fe a Dios, le pedías en todo momento las fuerzas para seguir; llevando la fe en tus palabra, querías transmitir toda esa fuerza espiritual que traías desde antes de nacer. Tus palabras puestas de manifiesto eran ejemplos, cada vez que te hacían sufrir y decías “Padre perdónales, no saben lo que hacen”, “Pedid y se os dará”, “Buscad y encontraréis”, enseñanzas puestas de manifiesto para sus hermanos bien amados, a quienes quería guiar para su adelanto espiritual y abrir así un camino de amor y fe.

He podido comprender en este libro, los hechos reales de la desaparición de su cuerpo al

desencarnar, donde los apóstoles de Jesús, Pedro y José de Arimatea expresan que se encontraron en el camino para un mismo fin, y aunque vivían en distintos pueblos, ambos tuvieron igual intuición, de la que fueron hablando mientras se dirigían al sepulcro: “sacar el cuerpo del maestro Jesús y cambiarlo de lugar, para que nadie pudiera profanarlo”. El amor hacia él y sus enseñanzas seguían latentes en sus mentes y corazones, donde todavía no salían de su estupor por el dolor y por su muerte.

Pedro no terminaba de pedir perdón por su proceder hacia el Maestro. Fue así que decidieron sacar el cuerpo y llevarlo –según Pedro– a una sepultura ya ocupada, pensando que al colocarlo debajo de otro cuerpo y con el mismo lienzo no lo verían. Mientras que José de Arimatea decía que debía ser en un sitio completamente anónimo, humilde y sencillo, para que no fuera fácilmente encontrado por sus implacables enemigos, quienes podrían ensañarse con sus despojos y lograr el propósito de matar todo vestigio religioso, pensaban que sus restos podían ser blanco de faltas de consideración y tratos maliciosos.

Entre ambos, después de jurarse mutuamente silencio y que negarían todo hecho si se veían frente a frente, usando los bastones que llevaban, hicieron palanca, sacaron la piedra que cerraba el sepulcro y encontraron el cuerpo tapado con un lienzo blanco, ensangrentado y sucio; por debajo, rodeaba su cabeza una toalla también ensangrentada. Dejaron estos lienzos sucios en el sepulcro y lo envolvieron con un nuevo lienzo blanco y limpio que llevaron especialmente.

Con mucha dificultad y cuidado lo trasladaron al lugar que José de Arimatea había elegido, y terminaron al amanecer, cuando recordaron que, con el apuro, había quedado abierto el sepulcro, entonces se dijeron que en la mañana, cuando fueran sus seguidores, madre, hermanos, María Magdalena, Sara la hebrea y otras mujeres, lo encontrarían abierto.

Hermanos, luego de todo este sufrimiento, en-

señanza y perfeccionamiento espiritual, su espíritu y periespíritu se fundieron en uno.

Así fue como todos dijeron que resucitó, al no encontrar su cuerpo y verlo varias veces en distintos lugares, diferentes personas; al tercer día se materializó en los montes para despedirse de sus fieles.

¡Qué enseñanza! ¿Todavía podemos dudar de su existencia? Con su vida y su muerte nos brindó claras pruebas de nuestra religión.

También viene a mi memoria una lectura del mismo libro, casi en las primeras páginas, donde una comunicación de Sara la hebrea narra que ya hacía unos días que no sabía nada de Jesús y que tampoco asistía al templo, entonces se puso en marcha hacia allí para colaborar en la preparación de las Pascuas. De repente, en medio de una multitud ve a María –la hermana de Jesús– con María Magdalena, que le hacían señas y llamaban muy llorosas y nerviosas. Cuando se unió a ellas le preguntaron si sabía lo que había pasado con Jesús. Se dirigieron las tres al palacio del gobernador Pilatos, porque sabían que a Jesús lo habían llevado para ahí. Al llegar, el lugar estaba lleno de gente y de soldados, todos consternados. Con gran dificultad lograron encontrarlo sentado en el suelo, apoyado sobre una columna, muy lastimado, ensangrentado, porque había sido azotado y golpeado. Se le veía que en la cabeza le faltaba cuero cabelludo, al igual que en su barba, y se sostenía la cabeza con sus manos, cayendo el sudor por ellas, con la mirada fija en el piso; sólo por su temblor nos dábamos cuenta de que estaba con vida. Magdalena, al verlo se tiró tratando de alcanzarlo y cayó sobre la sangre, y sus cabellos se cubrieron de ella, y lloraba estirándose sin poder llegar a tocarlo.

Cuando los soldados la vieron se reían y burlaban gritándole palabras obscenas. Sara, cuando lo vio en ese estado, sus lágrimas y su dolor fueron tales, que no le dejaban ver nada; Jesús estaba callado y, al contrario de ellos, no los maldecía.

Entonces Sara exclamó: “¡Qué almas ne-

gras! Hermanos míos perdonadme, pero estos recuerdos me hacen sufrir, recobraré fuerzas en los planos superiores”.

En lo que a mí respecta, este escrito me afirmó más mi creencia, mi fe en Dios, en el Maestro Jesús y en mi querida guía, Sara la hebrea (mi madre espiritual).

Mi fe se siente más firme, gracias a todos los seres de mi escuela Luz y Vida que me ayudaron a relatar algo del amor a mi religión.

Con fe, Amor y Caridad todo se puede lograr.

Termino este relato con palabras del maestro Jesús:

“SÓLO CON EL AMOR, SERÁ SALVO EL HOMBRE”

SamSara

Un nuevo amanecer ha despertado

Comprenderás aquello que digo y verás a la vida –mujer bella y desafiante si las hay– desde otra óptica que algunos entenderán con más claridad y a otros les requerirá un lapso de tiempo mayor, así como un fruto necesita de cierta madurez para que se transforme en alimento deleitable para cualquier paladar.

Comprenderás que aunque en la Tierra el tiempo es el enemigo imbatible del hombre, con nada arrasará, ya que conservarás en el vientre del universo aquello que creías perdido, los lazos que hoy construyes no serán destruidos, cambiarán tan sólo de apariencia, de color, pero su esencia ha de ser la misma y los reconocerás.

Comprenderás que los niños han de ser filósofos en miniatura, de los cuales deberás aprender, pues no existe sabio alguno que jamás debió aprender en el momento idóneo; su rostro conserva la ortografía perfecta que dibujan sus arrugas. Sabio es aquel que caminó y trajo la valija repleta de aprendizajes, de nuevos amaneceres dichosos, de experiencia y de recuerdos bien guardados.

Comprenderás que lo verdaderamente im-

portante y esencial es invisible a los ojos.

Comprenderás que la tristeza, en ocasiones, se viste de furia, porque de esta manera luce elegante y no desea desvestirse, pues la desnudez la sonroja.

Comprenderás que las lágrimas son el lenguaje silencioso del dolor.

Comprenderás con exactitud cuando tu alma se despliegue como la mariposa despliega sus alas y la belleza se presenta ante ti.

Comprenderás que no hay efecto sin causa y dejarás de ser juez arbitrario contigo mismo, y serás también mejor juez en causa ajena.

Comprenderás que muchas veces la paz no se tiene, pero se construye.

Comprenderás que uno es esclavo de sus propias palabras, por lo que te diría que a veces el silencio es la mejor respuesta.

Comprenderás que podrás comenzar nuevamente con tu tarea mal empeñada, continuar con lo que no finalizaste.

Comprenderás que nada es tan sencillo, pero aprenderás a no hacerlo más complicado.

Comprenderás que con la misma mano con la que destruyes, puedes construir y que tu ayuda será rayo de luz que atraviesa la penumbra.

Comprenderás que en los momentos de dificultad, una mano invisible acariciará tus mejillas y perfumará el aire –que respiras con suspiros de cansancio– con fragancia a delicados jazmines.

Comprenderás que el orgullo y la vanidad son vestimentas que jamás lucen bien, que aunque sus telas sean como destellos luminosos, al tomarlas entre tus manos de deshacen, se escurren como agua entre los dedos.

Comprenderás cuánto renace tu alma, porque a la hora de la oscuridad un alma noble te rescatará y no te dejará sucumbir.

Comprenderás que el amor es dulce como la miel, inmenso como el océano y que posee la propiedad de engrandecer al hombre más pequeño. Recordarás que aquél que conoce el amor y no lo entrega se ubica en el mismo sitio de aquél que no conoce su significado.

Comprenderás que nuestro Creador no ha de abandonarnos, somos nosotros mismos los que nos apartamos de sus huellas, abandonándonos de esta manera a nosotros mismos, inclusive hasta nuestra propia sombra.

Comprenderás que el Espiritismo ha de ser manantial de agua fresca que los sedientos querrán beber.

Comprenderás que es la explicación para todos los tiempos, el hoy, el ayer, y el mañana. Sabrás que no existe filosofía más bella, puesto que no reprocha quién eres y te otorga las herramientas necesarias para ser quien debas ser.

Comprenderás que los caminos empinados no eran lo que esperabas para llegar a la meta, pero a decir verdad, ¿cuál sería el mérito si tu camino ha de ser liso y llano, sin montañas que subir ni senderos que bajar?

Comprenderás que las rosas no se afean con las espinas sino que por el contrario, las espinas se embellecen con las rosas.

Comprenderás que cuando el alma se desnuda, su cuerpo no es más que una ropa desgarrada en un rincón del armario.

Comprenderás que aunque las suelas de tus zapatos estén gastadas, deberás prepararte para la lucha; hay batallas que lidiar, victorias por alcanzar y fracasos que experimentar para conocer los sinsabores que en la copa de la vida se encuentran.

Deberás luchar contra tu peor enemigo, que no ha de ser otro que tú mismo con tus errores. Deberás entrenarte de predisposición, tolerancia y hasta en algunas circunstancias, de resignación para todo aquello que no será.

Deberás luchar con tus oponentes que en toda batalla los hay, y con todos aquellos que se sienten vencidos para que no se rindan; no existe nada que no merezca el honor del combate cuando se juega limpio.

Comprenderás la perfección de la madre naturaleza y será unánime la opinión de que no existe obra de arte más impactante que el arte que en sí misma conserva, que ha de ser la

musa de los artistas, músicos y de los poetas sin fama como yo.

Comprenderás que deberás tener ideas firmes y que serán como tesoros que nadie podrá quitarte.

Comprenderás que serás incomprendido y te volverás más tolerante.

Comprenderás que el niño que juega desolado en la vereda puede ser tu hijo, el desocupado que busca y rebusca en la vereda, tu esposo, y el que llora sin consuelo, un amigo, y a partir de entonces, y a partir de entonces serás más solidario.

Comprenderás que la mejor forma de vivir es por y para otros, que la caridad es la verdadera salvación.

Comprenderás que ciertas palabras que puedan pronunciar serán dulce melodía para tus oídos.

Comprenderás la maldad de ciertos hombres y te alejarás de ellos.

Comprenderás que almorzarás con otros, a pedazos, las mismas tristezas y que cenarás recuerdos en otras oportunidades.

Comprenderás que el zorzal entonará tu canción predilecta para ti cuando te zambullas en un mar de alegría y el eco de tu risa resuene para incentivar a que otros quieran reír contigo.

Comprenderás que cuentas con los mejores maestros a tu alrededor y aprenderás siempre nuevas lecciones.

Comprenderás que la humanidad debe despertar con el cantar de la cigarra.

Finalmente comprenderás que el Espiritismo es la llave que abre todas las puertas, las de entrada y las de salida. Recogerás tus lágrimas del suelo y las convertirás en finas y delicadas perlas de cristal.

Comprenderás que es tiempo de cambios, puesto que el Espiritismo ha llegado para ser oasis en medio del desierto, para despojar el velo que se posa ante tus ojos y para ablandar a los más incrédulos.

*María Laura Urzanquir
(Continúa en la pág.9)*

Comunicación mediúmnica recibida en nuestra institución

Buenas noches queridos hermanos de Luz y Vida.

Cada sesión es una nueva lección que llega a cada uno de ustedes, lección que sus espíritus deben retener firmemente, porque para ustedes es una comprobación de lo que produce el no trabajar en una existencia, el equivocarse el camino, el dar la espalda a los sentimientos, apegarse materialmente a todo lo que es de la Tierra, sin dar lugar a la emancipación que se brinda al espíritu cuando se tiene una fe, una creencia.

Todas las necesidades que sus hermanos desarrollan ante ustedes los conmueven, los instan a trabajar por ellos generosamente, caritativamente. Reflejan también otros aspectos de sus propias almas que están en el camino del trabajo, que muchas veces están sufriendo dolores, angustias, necesidades. Pero para ustedes hermanos queridos, contrariamente a esos seres que no han sabido buscar la fe y el camino, cada uno de ustedes ha sido provisto de la herramienta necesaria para la defensa, al abrírselos la comprensión, la defensa y la paz que debe tener cada uno para recibir, por medio de esa serenidad, la ayuda que desde el mundo espiritual Dios provee a cada uno de sus hijos.

Deben pasar sus dolores, equivocaciones, no solamente cometidas en una existencia anterior, sino también en esta, pues ¿cuántas veces en el desarrollo de la actual existencia se equivocan o se revelan? Entonces hermanos, esas herramientas sirven en todo momento cuando cada uno de Uste-

des ha elevado el pedido a Dios, a sus guías, a sus amigos del espacio diciendo: *“Padre mío, amigos míos espirituales, que llegue la tranquilidad en este día, en este momento o en este acto, para estar preparado para recibir todo lo que Dios envía hacia mí”*.

Su fe hermanos queridos, es la mejor de las herramientas; en ella sus manos espirituales deberán ser de utilidad no solo para ustedes mismos, sino para tener la generosidad de hacer trabajos y tareas por aquel que lo necesita.

Entonces les pedimos, trabajadores espíritas, alumnos espíritas, hermanos espíritas, que puedan limar de sus sentimientos, de sus almas en esta existencia, lo que cada uno intuye, lo que cada uno sabe; entonces a trabajar en ello, a quitar aquellas espinas que hieren sus almas, cicatrizándolas con la fe y el amor a Dios. Adelante cada uno llevando su dolor, su necesidad, pero también sabiendo que no es tan grande, porque hay otros seres, hermanos queridos tan necesitados de todo, en la parte espiritual, material, en los que no tienen ni fe, ni consuelo, los que viven solos, en la miseria, en la soledad.

Entonces hermanos, miren qué riqueza interior tiene cada uno. Que Dios les dé la fortaleza, la comprensión, y siempre piensen que deben estar de pie para luchar.

Hasta siempre hermanos queridos. Que el amor de Dios transformado en fluidos bienhechores llegue a cada uno de ustedes y a sus hogares.

(viene de la página 9)

Certamen Literario 2005

Luz y Vida junto con C.E.P.EA. (Consejo de Escritores y Periodistas Espíritas de Argentina) realizó el 1° de octubre del cte., el Certamen Literario 2005, en la Asociación Constanca.

Del resultado de este evento, Luz y Vida obtuvo los siguientes premios:

1° Premio, categoría «Reflexión»: *«Una discípula del Maestro Jesús de Nazareth», de la hna. Irma Tescione de Dieguez*

Mención categoría juvenil, rubro «Reflexión»: *«Un nuevo amanecer ha despertado» de la hna. María Laura Urzanquir.*

Tierra, pero no lo consideramos un castigo injusto, sino que aceptamos que es una prueba colectiva que, por algún error del pasado, estos seres han debido cometer, también en conjunto, entonces estamos teniendo verdadera fe, porque no nos rebelamos ante el desastre, el dolor y el sufrimiento y, si bien nos conduele y nos apena la suerte de esos hermanos, sabemos que al final el resultado será para bien, que habrán adelantado colectivamente con ese dolor.

Si al perder a un ser querido, sobre todo un ser joven o niño en el seno de nuestra familia, no gritamos desgarradoramente: “¡Por qué a mí!”, sino más bien decimos: “¿Por qué **no** a mí?”, estamos aceptando con resignación el dolor impuesto, porque sabemos que es merecido, sabemos que Dios no nos hace padecer aquello que no merecemos o que no podemos soportar; ahí también está presente nuestra fe.

En todos estos casos precedentes, en ningún momento se dudó de la existencia de Dios, pero además, se ha aceptado la prueba con el convencimiento de que no es injusta, con la firme comprensión de por qué sucedió.

En los casos en que nuestros hermanos se preguntan por qué, no sienten ser merecedores de semejante “castigo”, se desesperan ante la partida de un niño o ante una brutal

(viene de la página 2)

enfermedad, e incluso afirman que ya están dudando acerca de la existencia de Dios, porque si en verdad existiera, no permitiría semejante sufrimiento: entonces, allí la creencia en el Padre es superficial, efímera, sin fundamento, pero ¿es acaso fe verdadera?

El Espiritismo es esa maravillosa doctrina que nos permite creer en Dios con plena convicción del porqué de los hechos, que nos dice de dónde venimos y hacia dónde vamos, que nos explica que no hay nada injusto, sino todo lo contrario, que todo ha sido ganado por nosotros (lo bueno y lo malo).

Entonces, no sólo no dudamos de la existencia de nuestro Padre, sino que estamos convencidos de que no debemos resistirnos a las pruebas, que no debemos poner en duda la razón por la que sufrimos.

Un año material está por concluir, un año más en el que el mundo tembló con catástrofes naturales, se deshizo bajo las bombas construidas por el hombre, presencié el hambre y la enfermedad una vez más, igual que en años anteriores. No obstante, como cristianos y espíritas debemos agradecer a nuestro Padre por todo lo que nos ha brindado, por toda la ayuda que nos ha enviado, por toda la fortaleza que nos ha infundido para pasar por los dolores y las penurias, por todas las ventanas que nos abrió cada vez que nos cerró una puerta.

En nuestro diario vivir solemos

no darle importancia o no reparar en lo inmensamente ricos que somos, en la dicha que tenemos entre las manos, porque probablemente sean cosas simples, cotidianas, nada ostentosas. Pero ¿acaso puede haber algo más grande que tener salud, o trabajo, o serenidad ante la adversidad, o una familia o seres queridos con los que compartir? Y si hay quien no tenga nada de todo esto, entonces, ¿acaso puede haber algo más grande que la fe en nuestro Padre y el amor de Él, que nos lo brinda a manos llenas todos los días para poder sobrellevarlo? El secreto está en saber recibirlo, en darnos cuenta de que está allí para nosotros.

Pidamos siempre a Dios poder luchar con fuerza, saber aceptar la prueba con resignación y lograr sobrellevarlo con felicidad, así de esa manera, estaremos en condiciones de decir que gracias a nuestra fe, no sólo creemos en Dios, sino que hemos logrado la paz interior que se necesita para transitar por esta vida como buenos hijos, sin murmurar, sin rechazar, sin rebelarnos, tratando de dar lo mejor de nosotros a nuestros semejantes que, con toda seguridad, están peor que nosotros.

Desde este humilde rincón del planeta que es nuestra asociación Luz y Vida, escuela espiritista cristiana kardeciana, les deseamos a todos nuestros hermanos un nuevo año pleno de paz, dicha y prosperidad.

¡¡FELIZ NAVIDAD!!

La Génesis, los milagros y las profecías según el Espiritismo de Allan Kardec

(Continuación del número anterior)

En ello reside la superioridad de los espíritus en relación con los humanos encarnados, y es por ese motivo, y de acuerdo con su grado de adelanto, que sus consejos suelen ser más desinteresados y prudentes que los de los hombres. Por otra parte, el medio en que se mueven les permite iniciarnos en la vida futura, la que ignorábamos y que no podíamos conocer dada nuestra condición. Hasta ese momento, el hombre se había limitado a idear hipótesis sobre su porvenir. Por ese motivo las creencias al respecto se habían dividido en diferentes sistemas, numerosos y divergentes, ya se trate del nihilismo o de las fantásticas concepciones del cielo y del infierno. Hoy son los testigos oculares y los actores mismos de la vida de ultratumba quienes vienen a revelarnos la verdad, ellos son los únicos que podían hacerlo. Por tanto, las manifestaciones han servido para hacernos conocer el mundo invisible que nos rodea y que ni siquiera sospechábamos. Aunque los espíritus fuesen incapaces de enseñarnos ninguna otra cosa, esa sola revelación tendría una importancia capital.

Si viajaras a un país desconocido, ¿desoirías las indicaciones del más humilde campesino con quien te encontraras? ¿Te abstendrías de preguntarle sobre el estado del camino por el simple hecho de tratarse de un campesino? Sin duda que no pretenderías informaciones especiales, pero podrías saber mejor por él que por un sabio que no conociera el país. De sus indicaciones sacarías conclusiones que tú solo no las lograrías. Por consiguiente, no dejaría de ser un instrumento útil para tus observaciones, aun cuando no te guiase más que para conocer los hábitos de los campesinos. Sucede exactamente lo mismo con los espíritus: hasta el más pequeño puede enseñarnos alguna cosa.

62. Una comparación un tanto vulgar nos hará comprender mejor estas particularidades: Un barco repleto de emigrantes parte rumbo a un lejano país. Lleva hombres de todos los niveles sociales, parientes y amigos de los que quedan. Después de un tiempo se informa que el navío ha naufragado sin dejar rastro alguno. No llega ninguna noticia sobre su suerte, se cree que todos los pasajeros han muerto, el luto cubre a todas las familias. Sin embargo, la tripulación completa, sin exceptuar a un solo hombre, arribó a un país desconocido, fértil y abundante en frutos, donde todos viven felices bajo un cielo clemente, mas nadie, fuera de ellos, lo sabe. Un buen día, la tripulación de otro barco llega a la misma tierra y allí se encuentra con todos los supuestos naufragos, sanos y salvos. La feliz noticia se expande con la rapidez del relámpago y cada uno se dice: “No hemos perdido a nuestros amigos”, por lo que dan gracias a Dios. No pueden verse, pero se escriben, cambian testimonios de afecto, la alegría reemplaza a la tristeza.

Tal es la imagen de la vida terrestre y de la de ultratumba, antes y después de la revelación moderna. Ésta, similar al segundo barco, nos trae la buena nueva de la supervivencia de aquellos que amamos y la seguridad de reencontrarnos algún día. La duda sobre su suerte y la nuestra ya no existe, el desaliento se diluye para dar lugar a la esperanza.

Pero otros hechos vienen para acrecentar la revelación. Dios, juzgando a la Humanidad madura para penetrar los misterios de su destino y contemplar sin miedo las nuevas maravillas, permitió que el velo que separaba al mundo visible del invisible se descorriese. El hecho de las manifestaciones no tiene nada de extraordinaria-

rio: *es la Humanidad espiritual que viene a conversar con la Humanidad corporal*, y le dice:

“Existimos, por consiguiente, la nada no existe. Esto es lo que somos y lo que ustedes serán también. El futuro nos pertenece tanto a nosotros como a ustedes. Antes marchaban entre tinieblas, por eso vinimos para alumbrar los senderos y abrir el camino. Antes la vida terrestre era todo para ustedes, porque no veían más allá. Por ello es que hemos venido para enseñarles la vida espiritual y decirles: La vida terrenal no es nada. Ustedes no percibían lo que hay más allá de la tumba, nosotros les hacemos ver, más lejos, un horizonte espléndido. No sabían por qué sufrían en esta vida, ahora ven en el sufrimiento la justicia de Dios. Antes el bien no ocasionaba, según las creencias, beneficios futuros. De ahora en adelante será eso una meta y una necesidad. La fraternidad era antes sólo una hermosa teoría. Ahora ella se fundamenta sobre una ley de la Naturaleza. Gobernados por la creencia de que todo terminaba con la vida, el infinito es un vacío, el egoísmo reina como señor absoluto y la divisa que precede es: “Cada cual para sí.” Con la seguridad de la vida futura los espacios se pueblan hasta el infinito, el vacío y la soledad desaparecen, la solidaridad une a todos los seres de más acá y de más allá de la tumba, nace el reino de la caridad y la divisa de él es: “Uno para todos y todos para uno.” Y como broche magnífico, si al morir daban a quienes querían un adiós eterno, hoy podrán despedirse con un: *¡Hasta luego!*”

Tales son, en resumen, los resultados de la nueva revelación. Ha llegado para llenar el vacío creado por la incredulidad, levantar los ánimos abatidos por la duda o la perspectiva de la nada y para darle a todas las cosas su razón de ser. ¿Constituye esto un resultado sin importancia, sólo porque los espíritus no vienen a resolvernos los problemas de la ciencia, dar conocimientos al ignorante y medios de enriquecerse sin esfuerzos al perezoso? No lo consideramos así, puesto que los frutos que el hombre recoge

no le servirán solamente para la vida futura, sino también para ésta, por la transformación que las nuevas creencias operarán sobre su carácter, gustos, tendencias y, en consecuencia, sobre las costumbres y relaciones sociales. El reinado del orgullo, el egoísmo y la incredulidad llega a su término, se prepara el advenimiento de otro reino: del bien, el reino de Dios anunciado por Cristo.*

*. **El empleo del artículo delante del nombre *Cristo* (de la palabra griega *Christos*: ungido) empleado en sentido absoluto es más correcto, teniéndose en cuenta que esta palabra no es el nombre del Mesías de Nazaret, sino un adjetivo sustantivo. Se dirá entonces Jesús era *Cristo* anunciado; la muerte *del Cristo* y no *de Cristo*, mientras que se dice: la muerte *de Jesús* y no *del Jesús*. En *Jesucristo*, los dos nombres unidos forman un solo, por esa razón también se dice: *el Buda Gautama* adquirió la dignidad *de Buda* por sus virtudes y austeridad; la vida *del Buda*, como se dice: el ejército *del Faraón*, y no *de Faraón*; Enrique IV *era rey*, el título *de rey*; la muerte *del rey* y no *de rey*.**

[N. de A. Kardec.]

****. Incluimos esta nota de Kardec, que no figura en las ediciones castellanas que conocemos hasta la fecha, por respeto y fidelidad al texto del original y para mostrar las preocupaciones gramaticales de quien era autor de varias obras de este tenor, algunas de ellas adoptadas como libros de estudio por la Universidad de Francia; pero nos atenemos a las reglas y usos corrientes de nuestra lengua, en la que el uso del artículo referido en la misma es indistinto según el contexto en el que se lo emplea. [Nota de la Editora]**

CAPÍTULO II

Dios

Existencia de Dios. – Acerca de la naturaleza divina. – La Providencia. – La vista de Dios.

Existencia de Dios

1. Al ser Dios la causa primera de todas las cosas, el punto de partida de todo, el eje sobre el que reposa el edificio entero de la Creación, es también el tema que interesa considerar antes que nada.

2. Hay un principio elemental que lleva a deducir la causa por sus efectos, aun cuando a esa causa no se la vea. Si un pájaro en pleno vuelo es alcanzado por una bala que lo mata, suponemos que fue un tirador, aunque no lo veamos. No es entonces siempre necesario ver algo para saber que existe. Absolutamente, en todos los órdenes ocurre lo mismo: observando los efectos se llega a conocer las causas.

3. Otro principio elemental, hoy considerado axioma, a fuerza de ser cierto, es aquel que dice que todo efecto inteligente tiene su origen en una causa inteligente.

Si preguntásemos quién ideó un determinado mecanismo ingenioso y nos respondiesen que se hizo solo, ¿qué pensaríamos de la persona que nos dio tal respuesta? Cuando estamos frente a una obra de arte o de una industria pensamos que ella es producto del cerebro de un hombre de genio, porque necesariamente su concepción es el resultado de una inteligencia desarrollada.

Juzgamos que su autor es un ser humano porque sabemos que es algo factible de ser realizado por un hombre. Pero a nadie se le ocurriría pensar que pudo haber sido un idiota o un ignorante su creador, y menos aún que es el trabajo de un animal o producto del azar.

4. Reconocemos la presencia del hombre en sus obras. La existencia del hombre antediluviano se comprueba no sólo por los fósiles humanos hallados, sino también, y con igual certeza, por los objetos trabajados por él mismo que se encontraron: un fragmento de ánfora, una piedra tallada, un arma, un ladrillo. El grado de inteligencia y adelanto de quienes han realizado dichos trabajos se reconoce por la imperfección o delicadeza de los mismos. Si visitamos un país habitado exclusivamente por salvajes y descubrimos una estatua digna de Fidias, inme-

diatamente nos haríamos el siguiente razonamiento: los salvajes no pueden ser los autores, por lo tanto, la estatua es obra de una inteligencia superior.

5. ¡Pues bien! Con sólo mirar a nuestro alrededor y posar nuestra mirada sobre las obras de la Naturaleza, veremos la previsión, la sabiduría y la armonía que las preside, sentimos que todas ellas sobrepasan en grado indecible a la inteligencia creadora del ser humano. Si el hombre no produjo esas obras, significa que son el producto de una inteligencia superior a la humana, a menos que pensemos que hay efectos sin causa.

6. A este razonamiento, hay quienes oponen el siguiente: Las obras de la Naturaleza son producto de fuerzas naturales que actúan mecánicamente en razón de las leyes de atracción y repulsión. Las moléculas de los cuerpos inertes se unen y disgregan bajo la acción de estas leyes. Las plantas, en virtud de esa misma ley, nacen, germinan, crecen y se multiplican, cada una en su especie. El crecimiento, la flor, el fruto y el color están subordinados a causas materiales como el calor, la electricidad, la luz, la humedad, etc. Lo mismo sucede con respecto a los animales. Los astros se forman por atracción molecular y se mueven perpetuamente con sus órbitas debido a la gravitación. La regularidad mecánica en el empleo de las fuerzas naturales no habla de ninguna inteligencia independiente. El hombre mueve su brazo cuando quiere y como quiere, pero quien hace un movimiento único y siempre en igual sentido, desde su nacimiento hasta su muerte, sería una especie de autómatas. Por tanto, podemos concluir diciendo que las fuerzas orgánicas de la Naturaleza son puramente automáticas.

Todo eso es muy sincero, pero esas fuerzas son efecto que deben poseer alguna causa. Nadie dice que ellas constituyan la Divinidad. También es verdad que son materiales y mecánicas y que no son inteligentes por sí solas. Ellas son puestas en acción, distribuidas y adecuadas a las necesidades de cada cosa por una inteli-

gencia que no es humana. La adecuación útil de esas fuerzas es un efecto inteligente que descubre a una causa inteligente. Un péndulo se mueve con automática regularidad, y es esa regularidad lo que realmente vale. La fuerza que lo hace mover es material y exenta de inteligencia, mas, ¿de qué serviría el péndulo si una inteligencia no hubiese combinado, calculado y distribuido el empleo de esa fuerza para lograr que se mueva con precisión? ¿Sería racional afirmar que la inteligencia no existe porque no está a la vista? Se la juzga por sus efectos.

La existencia del reloj confirma la existencia del relojero: la ingeniosidad del mecanismo testifica la inteligencia y conocimientos del relojero. Cuando un reloj nos da la información que necesitamos, ¿pensamos acaso que él es inteligente?

Podemos decir lo mismo del mecanismo del Universo: *Dios no se muestra, pero afirma su existencia por sus obras.*

7. La existencia de Dios no es un hecho revelado, sino corroborado por la evidencia material de sus obras. Los pueblos primitivos no fueron testigos de la revelación, y, sin embargo, creían instintivamente en la existencia de un poder sobrehumano. Al contemplar las obras de la Naturaleza deducían que su origen no era humano. ¿No poseían mayor lógica que quienes hoy intentan teorizar, diciendo que tales obras se han hecho solas?

Acerca de la naturaleza divina

8. No nos está permitido adentrarnos en la naturaleza íntima de Dios. *Para comprender a Dios nos falta el sentido que sólo se adquiere con la completa depuración del espíritu.* Mas si al hombre no le es permitido penetrar su esencia, puede, mediante el razonamiento, conocer sus atributos, es decir, las cualidades que Dios debe tener para ser Dios.

Sin el conocimiento de los atributos de Dios sería imposible comprender la obra de la Creación, punto de partida de todos los credos religiosos. Aquellas religiones que no entendieron

la Creación, verdadero faro conductor, han equivocado sus dogmas: las que no creyeron en un Dios todopoderoso, imaginaron muchos dioses. Esas otras que no atribuyeron a Dios la bondad suprema crearon un dios celoso, colérico, parcial y vindicativo.

9. *Dios es la inteligencia suprema y soberana.* La inteligencia del hombre es limitada, ya que no puede crear ni comprender todo lo que existe. La de Dios, que abraza el infinito, debe ser infinita. Si fuese limitada en algún aspecto, podríamos concebir la existencia de un ser aún más inteligente, capaz de comprender y hacer lo que el otro no pudo, y así sucesivamente hasta el infinito.

10. *Dios es eterno,* no tuvo comienzo ni tendrá fin. Si hubiese tenido un comienzo habría surgido de la nada. Pero como la nada es inexistente, no puede producir ni crear cosa alguna. El otro argumento tampoco sería válido, porque si hubiese sido creado por otro ser anterior a él, ése sería Dios. Si se le imaginase a Dios un comienzo o un fin, se podría asimismo sospechar un ser anterior o posterior a Él, y así indefinidamente.

11. *Dios es inmutable.* Si estuviese sujeto a cambios, las leyes que gobiernan el Universo carecerían de estabilidad.

12. *Dios es inmaterial.* Su naturaleza difiere de todo lo que llamamos *materia*, de otra manera no sería inmutable, pues estaría sujeto a las transformaciones de la materia.

Dios no posee una forma factible de ser apreciada por nuestros sentidos, pues, de ser así, sería materia. Decimos: la mano de Dios, la boca de Dios, porque como el hombre sólo conoce su forma, al no comprender algo se toma como modelo y compara. Las imágenes que representan a Dios como un anciano de larga barba y vestido con una túnica, son ridículas: intentan otorgarle proporciones humanas. De eso, a hacerle partícipe de las pasiones humanas y convertirlo en un dios colérico y celoso, no hay más que un paso.

(Continuará en el próximo número)

Mi sencilla aspiración

(Para quienes comprenden y saben que no podemos reclamar de la vida, más de lo que ella nos ofrece en el despertar de cada día).

Gracias por darme la paz,
y la fe y el sentimiento,
y este generoso aliento
que hay en mí en libertad,
que me alumbra en la amistad
como una voz que en mí siento.

Gracias por este momento
en que mi pecho se llena,
y, como una mirada buena,
no quiero más de la vida
que la sencilla medida
de una sensación serena.

Y con esa luz que llena
por entero el firmamento,
sumar mi voz a los vientos,
al agua, al pájaro, al aire,

como una flor que se abre
en un dulce alumbramiento.

Quiero que este sentimiento
de sencilla aspiración,
eleve a mi corazón
en un clima de armonía,
esa sagrada alegría
que fluye con emoción.

Y en la honda sensación,
con el pecho liberado,
el sentimiento sagrado
que en mí aflora y se expresa,
es la mayor recompensa
que Dios me habrá otorgado.

Carlos Manco

Mensaje psicografiado en Luz y Vida

Estar en el camino del Espiritismo tiene que daros el convencimiento de que al pasar por dolores y sinsabores, estáis cumpliendo con una reparación de deudas pasadas. Es cambiar lentamente la forma de conducir. Aprovechar esa fe que Dios puso en sus hijos como un germen que se debe desarrollar y fortalecer.

Ella da las fuerzas al espíritu y su beneficio es que por su intermedio, los fluidos bienhechores y reparadores fortifican vuestra alma y dan una energía a vuestras materias, lo que hace que pueda cada uno, seguir recorriendo la existencia que corresponde.

Nada es imposible ante la fe y el amor a Dios. Confiad en él y en vuestros amigos espirituales. No os dejéis arrastrar por estados de debilidad. En vosotros está la fuente inagotable que os ha de servir si lo sabéis utilizar: la fe. No malogréis vuestro trabajo cayendo en el desánimo. Las luchas de la Tierra son necesarias para probaros que podéis escalar otro peldaño. Haced que en vuestro retorno a la vida espiritual encontréis los frutos dulces del cumplimiento. Hasta siempre.

Vuestro humilde hermano

Revista Espírita

Diario de Estudios Psicológicos

Publicada bajo la dirección de Allan Kardec

Año IV – N° 2
Febrero de 1861

Contenido:

- **Boletín de la Sociedad de Estudios Espíritas.**
- **El Sr. Squire**
- **Escasez de médiums**
- **Carta sobre la incredulidad**
- **Conversaciones familiares de ultratumba: EL suicidio de un ateo**
- **Cuestiones y problemas diversos**
- **Enseñanza de los espíritus**

Escasez de médiums

Apenas publicado “EL Libro de los Médiums” ya provocó en varias localidades, el deseo de realizar reuniones espíritas íntimas, como nosotros lo aconsejamos. Nos escriben, sin embargo, para comentarnos que no lo pueden hacer por la escasez de médiums. Es por eso que consideramos nuestro deber dar algunos consejos sobre la manera de suplirse de ellos.

Un médium, sobre todo un buen médium, es sin lugar a

dudas uno de los elementos esenciales en toda reunión que se ocupa de Espiritismo; pero sería un error pensar que, a falta del mismo, no resta más que cruzarse de brazos y levantar la sesión. De ninguna manera compartimos la opinión de una persona que compara una sesión espírita sin médiums con un concierto sin músicos. Según nuestra forma de ver, existe una comparación mucho más justa – la del Instituto y de todas las sociedades científicas que saben emplear su tiempo sin tener permanentemente los ojos sobre el material de experimentación. Se va a un concierto a oír música, es pues evidente que si los músicos estuvieran ausentes, fallaría el objetivo. Pero en una reunión espírita, vamos – o por lo menos deberíamos ir – para instruirnos. La cuestión ahora es saber si lo podremos hacer o no sin un médium. Por cierto que para los que van a esas reuniones con el único propósito de ver efectos, el médium será tan indispensable como el músico en el concierto. Pero para los que, antes que nada, buscan instruirse, que quieren profundizar las distintas partes de la ciencia, a falta de un instrumento de experimentación, tendrán más de un medio de obtenerlo. Es lo que intentaremos explicar.

Para comenzar, diremos que si los médiums son comu-

nes, los buenos médiums en la verdadera acepción de la palabra, son raros. Diariamente la experiencia prueba que no basta poseer la facultad mediúmica para tener buenas comunicaciones. Más vale, pues, privarse de un instrumento, que tenerlo defectuoso. Por cierto que para los que buscan en las comunicaciones más el hecho que la calidad, que asisten más por distracción que para esclarecimiento, la elección del médium es bastante indiferente, y el que más efectos produce resultará ser el más interesante. Pero nosotros hablamos de los que tienen un objetivo más serio y ven más lejos. A éstos nos dirigimos, pues estamos seguros de que nos comprenderán.

Por otro lado, los mejores médiums están sujetos a intermitencias más o menos largas, durante las cuales se produce una suspensión total o parcial de la facultad mediúmica, sin mencionar las numerosas causas accidentales que momentáneamente pueden privarnos de su concurso. Agreguemos aún que los médiums perfectamente flexibles, los que se prestan a todos los tipos de comunicaciones, son todavía más raros. En general poseen aptitudes especiales, de las que no hay que desviarlos. Como vemos, si no hubieran elementos de reserva nos pueden encontrar desprevenidos cuando menos lo esperamos, y sería un inconvenien-

te que en tales condiciones los trabajos se vieran interrumpidos.

La enseñanza fundamental que se viene a buscar en las reuniones espíritas serias está dada, sin duda, por los espíritus. Pero, ¿qué frutos obtendría un alumno de las lecciones dadas por el profesor más competente, si él no trabajase también; si no meditase sobre lo que vio? ¿Qué progreso representaría para su inteligencia si tuviese constantemente a su lado al maestro que le hiciera la tarea y le evitara el esfuerzo de pensar?

En las reuniones espíritas los espíritus desempeñan dos papeles: unos son profesores que desarrollan los principios de la ciencia, elucidan los puntos dudosos, y sobre todo, enseñan las leyes de la verdadera moral; otros son material de observación y de estudio que sirven de aplicación. Una vez que dan la lección, su tarea queda concluida y la nuestra empieza: trabajar en aquello que se nos enseñó a fin de comprender mejor su sentido y su alcance. Los espíritus suspenden, a veces, sus comunicaciones, para dejarnos la oportunidad de cumplir con nuestro deber, si se nos permite la expresión clásica. Ellos quieren instruirnos pero con la condición de que los secundemos en los esfuerzos. No se cansan de repetir incesantemente las lecciones. Nos advierten. Pero si no son oídos, se retiran a fin de

darnos tiempo para reflexionar.

En ausencia de médium, la reunión que se propone algo más que ver manejar un lápiz, tiene mil y una maneras de emplear el tiempo en forma provechosa. He aquí algunas de ellas:

1) Releer y comentar las antiguas comunicaciones, cuyo estudio profundo hará resaltar mejor su valor. Si se objeta que esto sería fastidioso y monótono, diremos que nadie se cansa de oír una bella música o poesía; que después de haber escuchado un sermón elocuente nos gustaría leerlo con la cabeza fresca; que ciertas obras se leen veinte veces, porque cada vez descubrimos algo nuevo en ellas. El que se siente tocado por las palabras le molesta oír lo mismo repetidamente, aunque fuese sublime; siente necesidad de cosas nuevas para su interés, o más bien, para su distracción. Para aquél que medita tiene otro sentido: se siente más tocado por las ideas que por las palabras, por eso le gusta oír lo que le va al espíritu sin detenerse en el oído.

2) Contar hechos que se hayan conocido, discutirlos, comentarlos, explicarlos de acuerdo a las leyes de la ciencia espírita, examinar su posibilidad e imposibilidad, ver lo que encierran de probable o de exageración, examinar la parte de imaginación y de superstición, etc.

3) Leer, comentar y desarro-

llar cada artículo de *“El Libro de los Espíritus”* y *“El Libro de los Médiums”*, como también todas las otras obras sobre el Espiritismo.

Esperamos que nos disculpen que citamos aquí nuestras propias obras, lo que es muy natural, porque para eso fueron escritas. Sin embargo, esto no pasa de una indicación y no una recomendación expresa. Aquellos que no las encuentran convenientes, pueden dejarlas de lado con toda libertad. Lejos está de nosotros la pretensión de pensar que otros no puedan hacerlas tan bien o mejores. Sólo creemos que, hasta el presente, la ciencia en ellas está encarada de modo más completo que en muchas otras, y que ellas responden a un mayor número de preguntas y objeciones. Por este motivo las recomendamos. En cuanto a su mérito intrínseco, sólo el futuro será su mejor juez.

Daremos algún día un catálogo racional de las obras que, directa o indirectamente, tratan de la Ciencia Espírita, en la antigüedad y en los tiempos modernos, en Francia y en el extranjero, entre los autores sacros y los profanos. Es cuestión de tiempo para reunir los elementos necesarios. Naturalmente, es un trabajo extenso y estaremos muy agradecidos con aquellos que nos quieran ayudar, proveyendonos de documentación e in-

dicaciones.

4) Discutir los distintos sistemas referidos a la interpretación de los fenómenos espíritas.

Sobre esta materia, recomendamos la obra del Sr. De Mirville y del Sr. Luis Figuiet, que son las más importantes. La primera es rica en hechos del más alto interés recogidos en fuentes legítimas. Sólo la conclusión es contestable porque ve demonios en todas partes. Es cierto que el incidente le sirvió a su gusto, habiéndolo colocado bajo el cristal que mejor le parecía, ocultándole al mismo tiempo los innumerables hechos que la propia religión acoge como obra de los ángeles y de los santos.

L'histoire du merveilleux dans les temps modernes (Historia de lo maravilloso en los tiempos modernos) por el Sr. Figuiet es interesante bajo otro punto de vista. No se sabe muy bien por qué, allí se encuentran hechos narrados extensa y minuciosamente, que vale la pena conocer. En cuánto a los fenómenos espíritas propiamente dichos, ocupan la parte menos considerable de los cuatro volúmenes. Mientras que el Sr. Mirville todo lo explica por el diablo cuando otros lo explican por los ángeles, el Sr. Figuiet que no cree ni en diables, ni en ángeles, ni en los espíritus – buenos o malos – todo lo explica, o piensa ex-

plicarlo, por el organismo humano. El Sr. Figuiet es un científico, escribe con seriedad, y se apoya en el testimonio de algunos científicos. Su libro puede considerarse, pues, como la última palabra de la ciencia oficial sobre el Espiritismo. Y esta palabra es la negación de todo el principio inteligente fuera de la materia. Es una pena que la ciencia se coloque al servicio de tan triste causa. Sin embargo, no la culpemos a ella, que nos devela incesantemente las maravillosas de la creación y que escribe el nombre de Dios en cada hoja de las plantas y en las alas de cada insecto. Se culpan a los que se esfuerzan para persuadir en nombre de ella que, después de la muerte no quedan más esperanzas.

Los espíritas verán por este libro a qué se reducen los rayos terribles que les deberían aniquilar la creencia. Aquellos que podrían haber sido sacudidos por el temor de un choque, se fortificaron viendo la pobreza de los argumentos opuestos, las innumerables contradicciones resultantes de la ignorancia y de la inobservancia de los hechos. A ese respecto, la lectura puede serles útil, aunque más no fuera, para permitirles hablar de esa obra con mayor conocimiento de causa de lo que le hace el autor con respecto al Espiritismo, que niega sin haber estudiado, por el

simple hecho de negar todo poder extrahumano. No se debe temer por el contagio de semejantes ideas, ellas traen el antídoto en sí mismas: el rechazo instintivo del hombre por la nada. Prohibir un libro es probar que le tememos. Nosotros aconsejamos la lectura del libro del Sr. Figuiet.

Si la pobreza de los argumentos contra el Espiritismo es manifiesta en las obras serias, su nulidad es absoluta en las diatribas y artículos difamatorios, en los cuales la rabia impotente se manifiesta por la grosería, por la injuria y la calumnia. Leerlos en las reuniones serias sería darles demasiada importancia. En ellos no hay nada que refutar, nada que discutir y, en consecuencia, nada que aprender; solamente tenemos que despreciarlos.

Entonces vemos que fuera de las instrucciones dadas por los espíritus, existe materia amplia para un trabajo útil. Agreguemos también, que en ese trabajo recogeremos abundantes elementos de estudio para someter a los espíritus, lo que inevitablemente dará lugar a preguntas. Pero si, según la necesidad, debemos cubrir la ausencia momentánea de los médiums, no sería lógico preconizar su abolición indefinida. Para una reunión, lo mejor es procurarlos en el propio medio.



Para trabajar con éxito, es necesario obedecer la ley.

Para solidarizarnos con provecho, es indispensable comprender el bien y cultivarlo.

Para tolerarnos en sentido constructivo, es indispensable amar..

Por Emmanuel - Francisco Cândido Xavier

Silencio interior

Un poco de silencio interior te hará mucho bien.

La prisa desgastante, las preocupaciones continuas, los sobresaltos, disminuyen las resistencias morales.

Indispensable que te reserves tiempo emocional para tu recuperación, tu silencio interior.

Ora, sin palabras, y cálmate, dejando las ideas fluir con espontaneidad, recomponiendo el paisaje emocional y nervioso, a fin de proseguir en la lucha.

En esos instantes, encuéntrate contigo mismo y experimenta el júbilo de amarte, cuidando de ti y renovándote, a fin de que ningún mal permanezca contigo.

Libro: VIDA FELIZ

Por Joanna de Ângelis- Divaldo Pereira Franco

CAMPAÑA DE DIVULGACIÓN DEL ESPIRITISMO

Mesa redonda: DIFUSIÓN DE LA DOCTRINA ESPÍRITA – 4º.
Congreso Espírita Mundial, París, 2004.

Por Antonio Cesar Perri de Carvalho – Director de la “Federación Espírita Brasileña” y Asesor del “Consejo Espírita Internacional”, Brasilia (Brasil).

La difusión de la Doctrina Espírita es el objetivo principal de las Sociedades Espíritas a fin de poner la Doctrina al alcance de todos.

Por esa razón el Consejo Espírita Internacional promueve la “*Campaña de Divulgación del Espiritismo*”, mediante la explicitación de los principios de la Doctrina Espírita. Dicha Campaña fue aprobada en la 5a. Reunión del CEI realizada en Lisboa (Portugal), en octubre de 1998. Inmediatamente después los folletos de la Campaña fueron traducidos a quince idiomas.

Desde la publicación en «La Revue Spirite» (2o. trimestre de 2001), el Consejo Espírita Internacional hizo la recomendación de que se distribuyeran los folletos a los grupos espíritas y a los interesados en la divulgación de la Doctrina Espírita, folletos que pueden utilizarse como base para conferencias y seminarios con explicaciones acerca de los principios de la Codificación de Allan Kardec.

Esa Campaña se inspiró en la experiencia de campañas precedentes, tales como la Campaña “Comience por el Comienzo” (de la União das Sociedades Espíritas do Estado de São Paulo, Brasil).

El estudio de las obras de Allan Kardec es fundamental para una buena comprensión de la Doctrina Espírita. De ahí la razón de destacar que el Espiritismo es el conjunto de principios y leyes revelados por los Espíritus Superiores, contenidos en las principales obras de Allan Kardec que constituyen la Codificación Espírita: El Libro de los Espíritus, El Libro de los Mediums, El Evangelio según el Espiritismo, El Cielo y el Infierno y La Génesis.

La Doctrina Espírita tiene un inmenso potencial para ampliar el conocimiento del Hombre, pues revela conceptos nuevos y más profundos con respecto a Dios, al Universo, a los Hombres, a los Espíritus y a las Leyes que rigen la vida. Revela además qué somos, de dónde venimos, hacia dónde vamos, cuál es el objetivo de nuestra existencia y cuál la razón del dolor y del sufrimiento.

Ese potencial de esclarecimiento debe ser elaborado en la rutina de las Casas Espíritas.

«Comience por el Comienzo» significa valorizar «El Libro de los Espíritus» como también las cuatro principales obras de Allan Kardec y su contenido. La obra inicial responde a la importante pregunta existencial : «¿Quién soy?»; «El Libro de los Médiums» es un desarrollo

práctico de la segunda parte de «El Libro de los Espíritus» y responde a la pregunta: «¿Qué siento?»; «El Evangelio Según el Espiritismo» profundiza e ilustra la tercera parte de «El Libro de los Espíritus» y responde a la cuestión: «¿Por qué sufro?»; «El Cielo y el Infierno» presenta ejemplos sobre los estados del alma e ilustra sobre la cuarta parte de «El Libro de los Espíritus» a la vez que elucida la duda: «¿Hacia dónde vamos?»; «La Génesis» completa la primera parte de «El Libro de los Espíritus» e informa sobre la cuestión «¿De dónde he venido?». Las cinco contestaciones brindadas por las Obras de la Codificación aportan respuestas a las cuestiones existenciales así como también a los principales problemas del Hombre.

Esos conocimientos deben ser convenientemente ubicados junto a los comentarios acerca de los dos folletos de la “Campaña de Divulgación del Espiritismo”: «Conozca...» (destinado a los neófitos y principiantes) y «Divulgue...» (destinado a los trabajadores espíritas), distribuidos por el Consejo Espírita Internacional y por la Federación Espírita Brasileña.

Entendemos que deben llegar a convertirse en orientaciones siempre recordadas por los dirigentes de las Casas Espíritas. Cuando recurrimos al Codificador encontramos su orientación: “(...) Quien tenga el propósito de organizar un grupo bien intencionado debe, ante todo, estar seguro de contar con adeptos sinceros, que tomen la Doctrina en serio y cuyo carácter conciliatorio y benevolente sea reconocido.” (“Revista Espírita” – Organización del Espiritismo, ítem 14, diciembre de 1861).

Si se considera a la Casa Espírita como la base del movimiento espírita, se verifica que el trabajo de unificación está efectivamente sustentado en las propuestas de Kardec: “Esos grupos que mantienen correspondencia entre sí, que se visitan e intercambian observaciones, pueden a partir de ahora formar el núcleo de la gran familia espírita, que un día congregará todas las opiniones y unirá a los hombres con un único sentimiento: el de la fraternidad, con el sello de la caridad cristiana” (El Libro de los Mediums – Cap. XXIX – ítem 334).

De tal modo, la “Campaña de Divulgación del Espiritismo” contiene un llamado de atención para con el momento histórico que vivimos, en cuanto a la difusión de la Doctrina Espírita: “Los Espíritus anuncian que han llegado los tiempos indicados por la Providencia para una manifestación universal y que, por ser ellos los ministros de Dios y los agentes de su voluntad, tienen la misión de instruir y esclarecer a los hombres, abriendo una nueva era para la regeneración de la Humanidad” (El Libro de los Espíritus – Prolegómenos). En otra obra el Espíritu Erasto señala un rumbo para el trabajo: “Id, pues, y llevad la palabra divina: a los grandes que la desdeñarán; a los eruditos que os pedirán pruebas; a los humildes y a los simples, que la aceptarán, porque sobre todo entre esos mártires del trabajo, en este mundo de expiación, encontraréis el fervor y la fe. ¡Que se arme, pues, vuestra falange, con decisión y valor! ¡Manos a la obra! ¡El arado está preparado; la tierra espera, es preciso trabajar! ¡Id y dad gracias a Dios por la gloriosa tarea que os ha confiado; pero estad alerta, porque entre los llamados al

Espiritismo muchos se han detenido. Atended, pues, a vuestro camino y seguid la senda de la verdad.” (El Evangelio Según el Espiritismo – Cap. XX – ítem 4).

Resulta importante destacar el compromiso y la responsabilidad de los directivos y colaboradores para con las actividades de la Casa y del Movimiento Espírita: “Lo que caracteriza a la revelación espírita es su origen divino, con la iniciativa de los Espíritus, y su elaboración, fruto del trabajo del hombre.” (La Génesis, Cap. I, ítem 13)

Las Cajas de Dios

Tengo en mis manos dos cajas que Dios me dio para guardar dos cosas.

Dios me dijo: “*Pon todas tus tristezas en la caja negra y todas tus alegrías en la caja dorada*”

Lo atendí en sus palabras y en las cajas puse tanto mis alegrías como mis tristezas.

La caja dorada estaba cada día más pesada y la negra estaba tan liviana como antes, a pesar de ponerle todas mis tristezas.

Curioso, abrí la caja negra y pude ver en su base un agujero por el cual salían mis tristezas.

Mostré el agujero a Dios y pensé en voz alta: “me gustaría saber dónde están mis tristezas”.

Dios me sonrió gentilmente, diciendo:

“*Hijo mío, las tristezas están aquí conmigo*”.

Pregunté; “Dios, ¿por qué me diste las dos cajas? ¿por qué la caja dorada es perfecta y la negra tiene un agujero?”

Dijo Dios: “*Hijo mío, la caja dorada es para que cuentes tus bendiciones y la caja negra es para que dejes que tus tristezas se alejen.*”

Autor desconocido

Diez maneras de amar a nosotros mismos

1. Disciplinar los propios impulsos.
2. Trabajar cada día, produciendo lo mejor que puedas.
3. Atender a los buenos consejos que traza- mos para los demás.
4. Aceptar sin ira la críti- ca y la reprobación.
5. Olvidar las faltas aje- nas sin disculpar las nuestras.
6. Evitar las charlas in- útiles.
7. Recibir en el sufrim- ento el proceso de nuestra educación.
8. Callar delante de la ofensa, retribuyendo el mal con el bien.
9. Ayudar a todos, sin exigir cualquier retri- bución de gratitud.
10. Repetir las lecciones edificantes, tantas veces cuanto sean necesarias, perseverando en el per- feccionamiento de noso- tros mismos sin desani- marnos y colocándonos al servicio del Divino Maestro, hoy y siempre.

André Luiz



Actividades Doctrinarias

Se realizaron en Luz y Vida las siguientes actividades doctri- narias:

• Estudio

Se analizaron los párrafos 177 a 222: *“Encarnación en los diferentes mundos. Trasmigración progresiva. Suerte de los niños después de la muerte. Sexos en los Espíri- tus. Parentesco, filiación. Se- mejanzas físicas y morales. Ideas innatas. Consideracio- nes sobre la pluralidad de las existencias.”* de “El libro de los Espíritus” de Allan Kardec.

• Talleres

Se efectuaron estos talleres doctrinarios, también de “El libro de los Espíritus” de la siguiente manera:

04/2005: 118 a 122: *“Progre- sión de los Espíritus”*

06/2005: 123 a 127: *“Progre- sión de los Espíritus”*

08/2005: 128 a 131: *“Angeles y Demonios”*

10/2005: 132 a 135: *“Finali- dad de la Encarnación. Del alma”*

• Charlas

Los hermanos de nuestra insti- tución desarrollaron las siguien-

tes charlas y reflexiones doctrinarias:

24/05/2005: *“La vista de Dios”*, de Amalia Marianelli

27/05/2005: *“Toma de deci- siones”*, de Ruben Fragu- lia

28/05/2005: *“Encarnación y desencarnación”*, de Amalia de García

23/07/2005: *“Acciones hu- manas”*, de Claudio Pingitore

26/07/2005: *“Un camino in- esperado”*, de Luis Chaud

29/07/2005: *“Para los her- manos que me acompañan”*, de Manuel Rey

23/09/2005: *“A mi viejo ami- go”*, de Marta Emanuele

24/09/2005: *“Lareencarna- ción”*, de Gabriela Cervera y Leonardo Coda

27/09/2005: *“La Escuela”*, de Vanesa Fragu- lia

22/11/2005: *“Un nuevo ama- necer ha despertado”* de Ma- ría Laura Urzanquir

25 y 26/11/2005: *“Una discí- pula del Maestro Jesús de Nazareth”*, de Irma Tescione.

Instituciones que celebran su aniversario

A todas ellas les enviamos por este medio, nuestro saludo y reconocimiento por la impor- tante tarea que vienen reali- zando en pos del ideal espírita.

Hacemos llegar un abrazo

fraternal y nuestros mejores deseos, para que las instituciones hermanas que conmemoraron un nuevo aniversario de su fundación, puedan continuar la tarea para el bien del movimiento espírita.

Aprende a oír

Oye con atención y cuidado.

No te apures en interrumpir el tema, aunque ya lo hayas entendido.

Hay personas que tienen dificultades de expresión y les resulta difícil ser comprendidas.

Después de oír, si la circunstancia lo permite, dialoga un poco con el expositor, a fin de que el tema te quede aclarado y lo aprendas.

Quien oye bien, penetra mejor en las enseñanzas que le llegan. Oír es todavía un arte poco ejercitado.

Para que se produzca una verdadera comunicación y no tan sólo un simple intercambio de palabras es preciso oír; esto permite comprender al otro. Sin duda, nuestro planeta tendría una existencia mucho mejor si nos oyésemos unos a otros.

Joana de Angelis

Publicaciones Recibidas

Por este medio, y por razones de espacio, deseamos agradecer a las innumerables instituciones que nos envían

Pedido en cadena

Solicitamos a los hermanos espiritistas y adherentes a nuestro ideal, a sumarse a la oración en cadena, a unírnos en pensamiento, en un acto de **caridad y amor** hacia nuestro prójimo. Todos los días entre las 22,00 y 23,00 (horario argentino), hagamos en conjunto el siguiente pedido especial:

« Dios, Padre todopoderoso, que nuestro amor se extienda sobre la Tierra necesitada de paz, solidaridad, caridad y amor.

Que llegue nuestra oración a los lugares donde la desazón, la angustia y la falta de paz, hacen casi imposible vivir.

Que la desmedida ambición y poder de pocos hermanos no se convierta en injusticias y penurias para muchos.

Que Dios calme las mentes de los dirigentes

de las naciones, y a los hermanos que, en forma individual, nos hacen llegar colaboraciones para nuestro boletín.

Estamos convencidos de que el intercambio de trabajos e ideas, que hacen a la divulgación del ideal, enriquece y ayuda a que nuestra doctrina se haga cada vez más conocida.

de las naciones.

Pedimos a nuestro Padre que llegue nuestro sentimiento, combatiendo así, el odio y el orgullo.

Que Dios asista a las almas que padecen y a nosotros, en el amor y en el bien al prójimo.

Que nuestro deseo sea más que eso, se convierta en fuerza y ayuda para estos hermanos necesitados. »

El motivo obedece al constante pedido de los guías espirituales de Luz y Vida, por las guerras materiales y sus penosas consecuencias, libradas en varias regiones de nuestro planeta.

Si bien como espiritistas comprendemos que estas son necesarias para la evolución del hombre, lo que no es necesario es la crueldad que se manifiesta en el accionar de ciertos hermanos.

Luz y Vida en la Web

Informamos a nuestros hermanos del ideal, que hemos incorporado la página web de Luz y Vida:

www.aeluzyvida.com.ar

Además, se puede obtener el boletín de Luz y Vida, y sus ediciones anteriores del mismo.

Bases de la Doctrina Espiritista:

- 1. Existencia de Dios:** inteligencia suprema, causa primera de todas las cosas.
- 2. Leyes Divinas:** eternas e inmutables que rigen el universo material y moral.
- 3. Preexistencia y sobrevivencia del espíritu inmortal (alma):** principio inteligente del universo creado por Dios, sencillo e ignorante para evolucionar, con libre albedrío, para llegar a la perfección, su destino final.
- 4. Periespíritu:** cuerpo intermediario entre el espíritu y la materia.
- 5. Reencarnación:** o pluralidad de existencias corpóreas del espíritu, como medio ineludible para su evolución moral e intelectual.
- 6. Mediumnidad:** facultad del ser humano que posibilita la comunicación de los espíritus con los hombres en la Tierra.
- 7. Pluralidad de mundos habitados:** relacionados entre sí, de diferentes niveles evolutivos, acordes con la naturaleza de los espíritus que en ellos encarnan.
- 8. Jesús:** espíritu superior, guía y modelo de perfección moral a que puede aspirar la humanidad en la Tierra. Su doctrina es la más pura expresión de la ley de Dios.
- 9. Amor, justicia y caridad:** virtudes imprescindibles para el progreso moral del ser humano.

Reunión de Comisiones de Luz y Vida:

Comisión Directiva: 1^{er}. sábado de cada mes, a partir de las 19,00 hs.

Comisión Experimental: 1^{er}. martes de cada mes, a partir de las 18,00 hs.

Subcomisión Juvenil: 1^{er}. sábado de cada mes, a partir de las 14,00 hs.

Subcomisión de Fiesta: 1^{er}. sábado de cada mes, a partir de las 19,00 hs.

Taller de Costura "Caridad y Cariño": todos los jueves, desde las 10,00 hs.

Sesiones	Primera semana	Segundasemana	Tercerasesmana	Cuarta semana
Mediúmnicas: (Marzo a Diciembre)	Escritura oficial	Videncia	Videncia	Taller o Charla
Martes: de 15,00 a 17,00 hs.	Elevación	Elevación	Elevación	Elevación
	Desobsesión	Estudio	Desarrollo Escrit	Parlante
	Cierre del Guía	Parlante	Desarrollo Parl	Cierre del Guía
		Pregunt.al Guía	Cierre del Guía	
Viernes: de 19,30 a 21,30 hs.	Escritura oficial	Videncia	Videncia	Taller o Charla
	Elevación	Elevación	Elevación	Elevación
	Desobsesión	Estudio	Desarrollo Escrit	Parlante
	Cierre del Guía	Parlante	Desarrollo Parl	Cierre del Guía
		Pregunt.al Guía	Cierre del Guía	
Sábados: de 16,30 a 18,30 hs.	Escritura oficial	Videncia	Videncia	Taller o Charla
	Elevación	Elevación	Elevación	Elevación
	Desobsesión	Estudio	Desarrollo Escrit	Parlante
	Cierre del Guía	Parlante	Desarrollo Parl	Cierre del Guía
		Pregunt.al Guía	Cierre del Guía	

Estar presente 30 minutos antes del horario de inicio de cada sesión
